

SEGOVIA

➤ La información en México se encuentra controlada, principalmente porque existe una adicción a la prensa extranjera, que, obvio, defiende intereses de su país.

Lecciones de fuera

RAFAEL SEGOVIA

No queda más que un mes y pico para que este año llegue a su fin. Ha sido un año donde lo más destacado han sido sus crímenes y el modo de justificarlos o por lo menos situarlos. El procurador se limita a decir: más matan otros y sin embargo nadie dice nada. No pretende hacer una de esas listas, hoy tan de moda, donde se coloca a los países en "su lugar", siempre desagradable cuando de asesinatos se trata. Sólo menciona a Guatemala, donde con la ayuda de su gobierno le confiere un lugar de honor.

Hay otras listas, esta vez hechas por los maestros, donde no estamos mal. Por ejemplo, en educación, o en gasto en investigación científica, porque en investigación criminal habría que sumar cientos de partidas que los gobernadores no quieren dar a conocer pues si las ideas comunes nos dicen que el resto del país está más desarrollado que el sur, las cifras no son demasiado claras en lo que hace al orden público, de la misma manera que la riqueza petrolera en el caso de Venezuela manda a este país a la cola en lo que hace al respeto a la vida, como también sucede con Colombia, considerada de una cultura popular espléndida que parece desmentida por los asesinatos de su Ejército. Estamos todos, muerto más, muerto menos, metidos en el mismo saco. No se puede dar una contestación: si es un problema cultural, una herencia, una ausencia de política gubernamental, una crisis de la policía o una limpieza fracasada. Quizás nos hallamos ante una falta de respuesta cívica. De cualquier modo no esperamos un cambio en los años que vienen, quizás nuestros nietos o biznietos... pero el plazo se antoja demasiado corto. La tendencia es ver la situación de toda Latinoamérica como algo imposible.

El término limpieza tiene una connotación fascistoide y un tanto farisaica. No se puede imaginar a un hombre encargado del máximo poder ejecutivo con un gabinete nombrado por él haciendo una "limpia", dos años después de haber ocupado el cargo, lo que viene a decir que hubo una serie interminable de secretarías de Estado, directores generales, jefes de policía, etcétera, que sólo campeaban por sus respetos, sin conocer una palabra de la materia bajo su responsabilidad o, lo que es más grave, aliados con quien debían combatir. En eso radica el fracaso de este gobierno, pues un gobierno tiene que actuar con el menor número de faltas posible, le está prohibido salir al cabo de los años con aquello de: perdón pero me equivoqué. Si creemos

en la soledad del señor Calderón tenemos un ejemplo deslumbrante en los nombramientos que han llegado: Bravo Mena regresó del Vaticano a ocupar la secretaría particular que dejó Nava, para tener, el llamado jefe del Ejecutivo, la conciencia tranquila ante las decisiones o simplemente ante la situación actual.

Se vive de lo que se tiene y lo que tenemos es una información controlada. En primer lugar por un periódico de muy buena calidad pero con un inconveniente, es extranjero. Es de una categoría universal, sin él la situación política española no sería lo que es. La democracia se pudo establecer en España porque se dio una información constante en todos los terrenos. Su inclinación liberal le valió los insultos y la oposición cerrada de una prensa obtusa, limitada y cerril apoyada por los sectores más conservadores y religiosos de aquel país. Pero sus actitudes liberales no quitan ser extranjero y defiende, para quien esté atento a la información ofrecida, los intereses de su país de origen, tanto en materia de explicaciones generales sobre los acontecimientos en tal o cual país latinoamericano -generalmente

escondidos por los gobiernos involucrados- o, es donde enseña el cobre, en materia económica y financiera, donde de milagro no solicita una apertura total de nuestro mercado petrolero a los intereses que no son los nuestros. Y esto es algo que nos compete tanto como a los bolivianos, los argentinos o los venezolanos. *El País* se está convirtiendo en el órgano de América Latina, desplazando a periódicos de fama establecida y que actuaban como voceros de tal o cual gobierno y de tal o cual corriente de opinión pública cuando no abiertamente de un partido. Todo el mundo sabe esto, todo el mundo lo comenta pero en voz baja, como dice el tango "a media luz". Este periódico se está haciendo el mentor latinoamericano, nos dice lo que está bien y lo inadmisible, crea sus figuras, sus figuritas y sus figurones. Entre la televisión y *El País* el control de la información es total o casi, de ahí los cuidados del señor Calderón que no sólo se desvive por informar de todo lo baladí sino que cuida con un extremo de mimos la vaciedad informativa de la caja idiota.

La culpa no es de *El País*, la culpa es prueba de nuestra adicción a la prensa extranjera llámese como se llame y escrita en cualquier lengua, sea la nuestra o no. Es natural que un periódico use la lengua de su país y defienda los intereses también de su país sean éstos cuales sean. La solución está en nosotros y no es fácil. Es un caso de cultura, de educación y en última instancia de manera de ser: no es el nacionalismo ni la



Fecha 28.11.2008	Sección Primera	Página 20
----------------------------	---------------------------	---------------------

intransigencia lo que nos puede guiar. Cuando nuestro comportamiento social sea el debido, no necesitaremos lecciones del *New York Times*, de *Le Monde* o del *Economist*, nos bastará con leer a los nuestros que son tan buenos como los de fuera. Y nuestros políticos estarán más atentos a lo que se dice aquí.